*Navigant quidam, & labores peregrinationis longissimæ una mercede perpetiuntur, cognoscendi aliquid abditum remotumque. Hæc res ad spectacula populos contrahit, hæc cogit præclusa rimari, secretiora exquirere, antiquitates evolvere, mores barbararum audire gentium. Curiosum nobis natura ingenium dedit, at artis sibi, ac pulcritudinis suæ conscia spectatores nos tantis rerum spectaculis genuit, perditura fructum sui, si tam magna, tam clara, tam subtiliter ducta, tam nitida, & non uno genere formosa solitudini ostenderet.* Senec. *de ot. & seces. sapient. cap.* 32.

EX-

# EXCELENCIAS DE LA HISTORIA DE LA NUEVA ESPAÑA.

## §. I.

Uchos son los Escritores, que ocuparon sus doctas plumas en dàr à la Posteridad la Historia de la Nueva España, cuyos esmeros andan por el Mundo Literario acreedores de la mayor alabanza; pero como no por esto cerraron la puerta à los venideros, para que se dedicassen à la averiguacion del mismo assunto, y aun procurassen adelantarlo, buscando à la verdad patente siempre à todos (segun Seneca *Epistola* 33. *ad Lucil. Patet omnibus veritas,*



*non-*

*nondum est occupata: multum ex illa etiam futuris relictum est*) se alentò mi esperanza à su hallazgo, y propicia al sacrificio de mis desvelos, se me diò à conocer, representada en tanta copia de Materiales, que no hallaron los demàs Historiadores, y con tanta excelencia de cosas sublimes, que me atrevo à decir, que no solo puede competir esta Historia con las mas cèlebres de el Orbe, sino excederlas.

1 Lo primero, porque es la mas fecunda de todas quantas hasta el presente se han descubierto, por tener quatro modos de encomendar à la publica memoria sus cosas notables: El primero, en Figuras, Symbolos, Caractères, y Geroglificos, que encierran en sì un mar de erudicion, como se verà adelante: El segundo, en Nudos de varios colores, que en idioma de los Peruanos se llaman *Quipu*, y en el de nuestros Indios *Nepohualtzitzin*: El tercero, en Cantares de exquisitas metaforas, y elevados conceptos: El quarto, y ultimo, despues de la Conquista Española, en Manuscritos de ambas lenguas Indiana, y Castellana; algunos en papel Nacional, y otros en el Europeo, por cuyo medio se viene en conocimiento de las particularidades de su Vida Civil.

2 Lo segundo, por hallarse adornada de una Chronologìa tan exacta, que vence en primores à la de los Egypcios, y Caldèos; pues explica sus años con quatro caractères, *Tecpatl*, *Calli*, *Tochtli*, *Acatl*, que quieren decir, *Pedernal*, *Casa*, *Conejo*, *y Caña*, Arcanos de los quatro Elementos, y de muchas erudiciones Astronomicas, texiendolos en *Triadecateridas*, y formando con quatro de ellas 52. años, que son el *Cyclo Solar Indiano*, en el qual se demuestra un Systema perpetuo, è infalible, que es la mas genuina propriedad de la verdadera ciencia. Su año es *Lunisolar*, y antiguamente no discrepaba de el Egypciaco, hasta que los Mathematicos, haciendo reflexion, que sobraban cada año cerca de seis horas, se juntaron en la ciudad de *Huehuetlapallan*, y ajustaron los años con el Equinoccio Verno, algunos antes de la Encarnacion de Christo, Señor nuestro. Supuestos los dichos quatro Caractères, y *Triadecateridas*, dividieron los Indios de la Nueva España el Mundo en otros quatro Periodos. El primero fuè desde la Creacion hasta el Diluvio Universal, y le llamaron *Atonatiuh*, que quiere decir, *Sol de agua*, esto es, *Primer Curso Solar, que destruyeron las Aguas*: El segundo, desde el Diluvio hasta la destruccion de los Gigantes, antiguos moradores del riñon de la de la Nueva España, le dixeron *Tlachitonatiuh*, *Sol apagado por la Tierra*, como quien dice, *segundo Curso Solar, concluìdo con temblores de Tierra*: El tercero, desde la destruccion de los Gigantes hasta el gran Uracàn, que derribò en America todos los arboles, casas, y mas fuertes edificios, le llamaron *Ecatonatiuh*, *Sol, tercer Curso Solar aniquilado por el Ayre*: El quarto, desde el Uracàn hasta el fin del Mundo, le pusieron el nombre de *Tletonatiuh*, esto es, *ultimo Curso Solar, que ha de acabar con el Fuego*. Por esto los Indios, que se hallaban yà en los terminos de este quarto periodo, creyendo cercana la destruccion de el Mundo con el fuego, hacian en la decadencia de cada Cyclo de 52. años grandes sa-

sacrificios à sus Dioses, rogandoles no acabassen el Mundo, y les diessen otro Cyclo de mas duracion. Los meses de el año eran 18. de à veinte dias cada mes, fundados sobre un peregrino Systema de *Neomenias Lunares*, y assi su año era como el nuestro de 365. dias, de los quales 360. absorvian los meses, y cinco quedaban apartados como inutiles, aciagos, è infelices, en quanto à las observaciones Astronomicas, no en quanto à el calculo chronologico, y por esto los llamaban *Nenontemi*. Tambien los dias de el año se demostraban con veinte Symbolos en forma de Rueda, ò de Tablas. Los 13. primeros representan una *Triadecaterida*, y siguen otros siete en su orden, con un Plan perpetuo de el mas exquisito ingenio, haviendo visto, y considerado, que la mayor parte de los Systemas Indianos se fundan en los numeros 4. 18. y 20. de cantidad aliquota, y 7. 9. y 13. de aliquanta. Tenian los Astronomos sus Signos, y Planetas muy diferentes de los nuestros, y previnieron los que eran faustos, è infaustos; los que dominaban de dia, y los 9. Acompañados, ò como ellos decian, *Señores de la noche*. Usaban de quatro Kalendarios, que no distinguieron nuestros Historiadores Europeos: El primero era *Natural*, por el qual se regìa la Agricultura: El segundo *Chronologico*, y servia à la Historia: El tercero *Ritual*, y lo guardaban los Sacerdotes, para el orden de las Fiestas mobibles, y fixas de sus Dioses: El quarto *Astronomico*, en cuyo calculo entendian los Mathematicos, para governarse à medida del curso del Sol, y situacion de los Planetas. Los dos primeros ten-



tengo interpretados, y los demàs se iràn explicando à su tiempo, en que hay mucho que discurrir.

3 A tan bien ordenada Chronologìa, corresponde la Geografia; y es cosa admirable vèr en los Mapas de los Indios dibujados los Imperios, Provincias, Ciudades, y Tierras de cada Pueblo, con montes, aguas, y todo lo necessario à el assunto. Se sabe que *Teuhtili*, Governador de la Costa del Norte, mandò pintar en un lienzo la improvisa llegada de los Españoles, sus navios, armas, gentes, y trage, el modo con que esquadronaban, haciendolo todo presente à su Monarca *Moteuchzuma Xocoyotl*, como si lo estuviesse viendo personalmente; ni menos cèlebre fuè aquel Mapa de los Caminos, que dieron los Reyes Indianos à el Invicto Don Fernando Cortès, para la expedicion tan ardua, que executò, de penetrar por varias Provincias à *Quauhtemallan*.

4 Aun mas admira la verdad, y sencillez con que los Historiadores antiguos, assi en las Pinturas, como en los Cantares, referian las cosas dignas de memoria. Si ganaban, ò perdian las Batallas, pintaban el sucesso con las mayores puntualidades; y los Philologos componian unos Cantares de jùbilo, ò de lamentacion, celebrando, ò llorando, al son de sus instrumentos musicos *Teponaztli*, y *Tlapahuehuetl*, las mas menudas circunstancias de su buena, ò mala fortuna. Podia tanto en ellos el amor à la verdad, que al Mentiroso se le cortaba el labio inferior, para que fuesse conocido en la Republica, y el Embustero pagaba su delito con la vida. Y no por

por esto dexan los referidos Cantares de traer consigo tan sublimes metaforas, y continuadas alegorias, que dàn mucho que entender, para poder llegar à su verdadero sentido.

5 No hay Nacion Gentilica, que refiera las cosas primitivas à punto fixo como la Indiana. Nos dà razon de la Creacion del Mundo, del Diluvio, de la confusion de las Lenguas en la Torre de Babèl, de los demàs Periodos, y Edades del Mundo, de las largas Peregrinaciones, que tuvieron sus gentes en el Asia, con años especificos en sus Caractères; y en el de siete *Conejos* nos acuerda el grande Eclypse, que aconteciò en la muerte de Christo nuestro Señor; y los Indios primeros Christianos, que entonces entendian perfectamente su Chronologìa, y estudiaron con toda curiosidad en la nuestra, nos dexaron la noticia, como desde la Creacion del Mundo, hasta el dichoso Nacimiento de Christo, havian passado 5199. años, que es la misma opinion, ò computo de los LXX.

6 De esta peregrina Historia tengo un prodigioso Material en mi Archivo de *Mexico*, donde queda encerrado un gran cumulo de Mapas antiguos en papel de *Metl*, Palma, Gusano, y de Europa; en Lienzos de algodon, y en Pieles curadas de animales, crecido numero de Manuscritos de papel Indiano, y Europeo, en las dos lenguas Tulteca, y Castellana, montando à veinte Tomos entre grandes, y medianos, con otro tanto numero de Fragmentos. Una de estas Pieles traìa conmigo para presentarla à V. Mag. y me la quitaron los Ingleses, con



con otros Papeles de mucha importancia, ropa, y alhajas, en el Navio nombrado *La Concordia*, en que fui apressado. Ni se puede bastantemente ponderar el immenso trabajo, y gasto, que me costò dicho Archivo, despues de la pesada tarèa de ocho años continuos, que me tuvo ocupado el descubrimiento de tan varios Monumentos, por caminos dilatadissimos, y à costa de infinitas incomodades.

# ORDEN DE ESCRIBIR esta Historia.

## §. II.

1 Siguiendo la idèa de la cèlebre division de los tiempos, que enseñaron los Egypcios, he repartido la Historia Indiana en tres Edades: La primera, la de los Dioses: La segunda, la de los Heroes: La tercera, la de los Hombres, para baxar por grados successivos hasta quando nuestros Indios se hallaron constituìdos en sus Goviernos Humanos, y dilataron en la America sus Imperios, Reynos, y Señorìos, y por fin conquistados por las Armas Españolas, se apartaron de sus antiguas Idolatrias, abrazando la Fè Catholica, en la que viven constantes, baxo el justo, y suave dominio de V. Mag. y desta suerte determinè tratar de sus cosas en dichos tres tiempos, Divino, Heroyco, y Humano, que es lo mismo, que el doctissimo Varron explica en otros tres, Obscuro, Fabuloso, è Historico.

EDAD